

Alocución de Brian Porter, Presidente y Director General, ante la Asamblea Anual de Accionistas de Scotiabank

185ª Asamblea Anual de Accionistas

Toronto, Ontario

4 de abril de 2017

Gracias, Tom. Buenos días a todos y gracias por estar aquí.

Me complace darles la bienvenida al Scotiabank Centre con motivo de nuestra 185ª Asamblea Anual.

El video que acaban de ver expresa la visión que tiene Scotiabank con respecto al futuro, y de la cual nos sentimos muy orgullosos.

Me gustaría iniciar esta mañana revisando los resultados de su Banco durante 2016. En general, el desempeño económico ha mejorado en nuestros principales mercados durante los últimos 12 meses, lo que ha aumentado la confianza del consumidor y del sector empresarial.

En este contexto, su Banco obtuvo utilidades muy sólidas de \$ 7,400 millones en 2016.

Observamos un desempeño particularmente robusto en nuestras operaciones de banca personal y comercial, que generan aproximadamente el 80% de las utilidades del Banco.

Banca Canadiense obtuvo el mejor crecimiento de las utilidades por segundo año consecutivo.

Banca Internacional registró utilidades sin precedentes, que fueron producto de un sólido crecimiento en nuestros mercados clave de la Alianza del Pacífico: México, Perú, Chile y Colombia.

Estos mercados siguen ocupando un lugar central en nuestra estrategia internacional y tenemos mucha confianza en el potencial de esta región. Por último, nuestras operaciones de Banca y Mercados Globales continuaron exhibiendo un buen impulso en el aumento de sus utilidades.

Los resultados de 2016 son fruto del esfuerzo de los empleados de Scotiabank en todos los países donde tenemos presencia. Su arduo trabajo se traduce en una excelente experiencia para nuestros clientes. Los Scotiabankers son también orgullosamente miembros de las comunidades en las que vivimos y trabajamos.

De hecho, el año pasado, colaboraron con diversas causas locales dedicando más de 400,000 horas de voluntariado.

Como quizá algunos ya saben, recientemente Perú y Colombia sufrieron una serie de inundaciones devastadoras. Sé que hablo en nombre de todos los Scotiabankers cuando digo que nuestros pensamientos están con las víctimas Y los primeros socorristas que fueron afectados.

Este año celebramos el 185º aniversario de Scotiabank y, por supuesto, también el 150º aniversario de Canadá.

Desde nuestra fundación en 1832, Scotiabank ha tenido el privilegio de servir a nuestros clientes en todas las etapas determinantes de Canadá, incluyendo la Confederación, las dos guerras mundiales, la Gran Depresión, y recientemente, la crisis financiera global.

En las buenas y en las malas, siempre nos hemos mantenido enfocados en servir a la economía real.

Me permito citar estos ejemplos porque ilustran la capacidad de su Banco para navegar con éxito durante periodos de prosperidad, así como por épocas de incertidumbre y cambio.

Nos encontramos actualmente en una era de cambios importantes que se define por los avances rápidos en materia de tecnología.

Las oportunidades para los consumidores Y para el sector empresarial en esta era digital no tienen precedentes.

En este contexto, hoy me gustaría presentar nuestro punto de vista con respecto a dos temas: El PRIMERO es el comercio mundial; y el SEGUNDO es el papel del Banco en la economía digital.

Como el banco internacional de Canadá, siempre hemos abogado con firmeza por la libre circulación de bienes y servicios. Después de todo, los canadienses obtienen beneficios con la amplia red de tratados comerciales que han ayudado a acelerar el crecimiento económico, generar empleos y mejorar el nivel de vida.

De hecho, Canadá se encuentra comparativamente en muy buena posición, porque tenemos un acceso preferencial a algunos de los mercados más importantes del mundo. Dicho lo anterior, actualmente estamos siendo testigos de acontecimientos políticos en muchos países que desafían la visión arraigada de que el libre comercio es un motor clave de la prosperidad económica.

Un ejemplo notable es el debate actual en torno al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Desde la firma del TLCAN en 1994, el valor de los bienes comercializados en todo el continente se ha triplicado y se han creado millones de empleos.

No obstante, algunos cuestionan los resultados del tratado y el hecho de si responde adecuadamente a los intereses de los trabajadores estadounidenses.

En vista de las ventajas económicas claras del TLCAN para sus tres miembros, Scotiabank apoya firmemente la libre circulación de bienes y servicios en toda Norteamérica.

Dicho esto, permítanme exponer algunas ideas. Al renegociar los términos del tratado, se debe entablar un diálogo público positivo sobre las ventajas del libre comercio. Los líderes políticos Y empresariales deben atender las preocupaciones de aquellos ciudadanos que creen que los mercados abiertos amenazan su sustento. Un buen ejemplo es la necesidad de ofrecer programas de reorientación profesional para apoyar a los trabajadores desplazados que aspiran a incorporarse a la nueva economía.

En particular, con respecto al TLCAN, reconocemos que sería el momento de actualizar algunas disposiciones. Esto garantizaría que el tratado reflejara mejor la realidad actual. Por ejemplo, podrían agregarse disposiciones sobre los servicios, el comercio electrónico Y la protección de la propiedad intelectual.

Finalmente, las partes interesadas deben pensar a largo plazo. Los 125 años de operaciones internacionales de Scotiabank nos han enseñado a no preocuparnos demasiado por las noticias del día. En lugar de esto, elegimos enfocarnos en las perspectivas de crecimiento a largo plazo en nuestros mercados más importantes.

Por ejemplo, en el caso de México, las continuas reformas políticas y la sólida gestión macroeconómica han colocado al país en un rumbo de crecimiento. Además, gracias a su clase media relativamente joven y en expansión, México continúa siendo un lugar atractivo para invertir. Como resultado, seguimos confiando en las perspectivas económicas de México, a corto plazo, y especialmente a más largo plazo.

Estamos también convencidos de que los mercados abiertos siguen siendo el camino más seguro hacia una prosperidad mayor.

Como ya he dicho en otras ocasiones, la tecnología digital está transformando las economías en todo el mundo a un paso acelerado. Esto incluye a Canadá, que tiene un potencial tremendo para desempeñar un papel protagónico en el desarrollo de la economía digital global.

Permítanme aprovechar esta oportunidad para hacer un breve repaso de la transformación digital del Banco. En la Asamblea Anual del año pasado, hablé sobre la tecnología y de cómo estaba redefiniendo rápidamente el sector de servicios financieros. Desde entonces, la transformación digital de Scotiabank ha tomado un fuerte impulso y es un facilitador poderoso de nuestra estrategia general.

Nuestra estrategia digital es ambiciosa: aspiramos a ser un líder digital en el sector de servicios financieros.

Para alcanzar esta meta, establecimos varios objetivos medibles a mediano plazo. Les daré dos ejemplos. En primer lugar, queremos brindar a nuestros clientes la mejor experiencia bancaria en nuestros cinco mercados clave, aquí en Canadá, y en México, Chile, Perú y Colombia. Eso significa ofrecerles una asesoría de calidad superior, así como productos y servicios fáciles de usar, que no dudarían en recomendar a sus amigos y familiares.

En segundo lugar, el 80% de nuestros clientes ya deciden hacer parte de sus operaciones bancarias por medio de los canales móviles y digitales. Con la mejora continua de nuestras capacidades digitales, prevemos que esa cifra llegará a 90% en los próximos años. A medida que avanzamos hacia el logro de estos objetivos, nuestros clientes, nuestros empleados Y nuestros accionistas se beneficiarán por igual.

Si bien estamos enfocados en nuestra propia transformación digital, también estamos sumamente conscientes de que las nuevas tecnologías y capacidades están transformando todos los sectores.

Países de todo el mundo se están preparando para aprovechar las oportunidades digitales. Canadá necesita ser líder en esta área.

Navdeep Bains, Ministro de Innovación, Ciencia y Desarrollo Económico de Canadá, describió acertadamente el estado actual de la situación como una “carrera mundial por la innovación”. La buena noticia es que Canadá ha comenzado con el pie derecho.

Nuestros gobiernos están jugando un papel importante en el desarrollo de la economía digital apoyando inversiones públicas clave en materia de educación, infraestructura económica y ciberseguridad.

Por ejemplo, el gobierno federal anunció recientemente una inversión de \$ 125 millones, destinada a diversos institutos de investigación en inteligencia artificial de Montreal, Toronto y Edmonton.

Sin embargo, en esta carrera por la innovación, instamos a los gobiernos a que contribuyan aún más, estableciendo tasas impositivas competitivas; garantizando que nuestros marcos regulatorios vayan a la par del cambio tecnológico; y fomentando las condiciones para atraer y retener el talento canadiense.

En última instancia, la innovación solo tiene éxito cuando el sector privado promueve inversiones en la gente, los procesos y la tecnología. Permítanme darles dos ejemplos de cómo Scotiabank está marcando el camino.

El PRIMER ejemplo se encuentra apenas a unas cuadras al este de aquí, en el corazón de Toronto. Lo llamamos la Fábrica Digital de Scotiabank. Con una superficie de 6,500 metros cuadrados, nuestra Fábrica es el centro de innovación más grande en su género de Canadá.

La Fábrica no solo ofrece oportunidades laborales a cientos de profesionales canadienses especializados en tecnología, sino que contribuye también a la innovación canadiense a través de alianzas con empresas tecnofinancieras de todo el mundo. Además de nuestra Fábrica aquí en Toronto, el Banco también ha abierto Fábricas similares en Ciudad de México, Lima, Santiago y Bogotá.

Las inversiones que realiza Scotiabank en formación y capacitación técnica y profesional son otro gran ejemplo de nuestra contribución a la economía digital de Canadá. El año pasado, el Banco estableció numerosas nuevas alianzas digitales con destacadas universidades y organizaciones canadienses.

Recientemente, anunciamos una alianza con la Universidad de British Columbia en materia de ciberseguridad.

Estamos promoviendo también el desarrollo de capacidades de inteligencia artificial y aprendizaje de máquinas, que están redefiniendo nuestro sector y muchos otros más. Básicamente, la inteligencia artificial aprovecha el poder de las máquinas para mejorar el comportamiento humano inteligente.

Las tecnologías en las que se basa la inteligencia artificial ya nos están simplificando y facilitando la vida. Pensemos, por ejemplo, en cómo Netflix es capaz de predecir los programas que posiblemente nos gusten o en Alexa, el asistente personal de Amazon que nos puede ayudar con toda una cantidad de cosas.

La inteligencia artificial va a tener una función cada vez más poderosa y dominante en nuestra vida diaria, incluyendo nuestras operaciones bancarias. En las últimas dos semanas, anunciamos inversiones en dos importantes iniciativas de inteligencia artificial: NextAI y el Vector Institute.

Ambas han logrado reunir al gobierno, el mundo académico y el sector empresarial para contribuir a fortalecer las capacidades de inteligencia artificial en Canadá. Al mismo tiempo, nuestras inversiones están ayudando a los jóvenes emprendedores a desarrollar y a comercializar soluciones digitales.

Un buen ejemplo es el Creative Destruction Lab de la Universidad de Toronto. Este laboratorio es una incubadora de clase mundial que está ayudando a lanzar algunas de las nuevas empresas de inteligencia artificial más prometedoras de Canadá.

Canadá tiene una oportunidad única para desarrollar un ecosistema de inteligencia artificial líder en el mundo, pero aún queda mucho trabajo por hacer. Scotiabank seguirá haciendo todo lo que esté a su alcance para ayudar a Canadá a convertirse en líder de la economía digital.

Por ejemplo, nos hemos comprometido a establecer aún más alianzas digitales, que son importantes porque son positivas para los que aspiran a ser emprendedores canadienses; son positivas para las empresas canadienses, incluyendo Scotiabank; y son positivas para la economía canadiense.

Permítanme concluir con lo siguiente. Este año celebramos nuestro 185º aniversario y tenemos la fortuna de ser una de las empresas canadienses de más antigüedad. De hecho, tenemos más años de existencia que Canadá como país.

Hitos importantes como este nos ofrecen una buena oportunidad para reflexionar. Al inicio del año, decidí releer este libro, que fue escrito hace 85 años para marcar el 100º aniversario del Banco.

Al cabo de leer algunas páginas, encontré un pasaje, escrito por Hector McInnes, que me impactó profundamente. Escribió, y cito a continuación: “El crecimiento del Banco ha sido posible solo gracias a la fortaleza de carácter, honestidad de propósito, valor y sabiduría...”

Estas palabras son tan ciertas hoy en día como lo eran cuando fueron escritas. Los Scotiabankers estamos muy orgullosos de nuestro legado. Reconocemos que se apoya en una larga trayectoria de operar con integridad y trabajar para ayudar a los clientes a estar mejor. No damos por hecho la confianza que los clientes depositan en nosotros.

Mientras trabajamos por construir un banco aún mejor, velaremos por que nuestras políticas y prácticas sigan siendo congruentes con los altos estándares que esperan nuestros clientes. Me gustaría agradecer a todos los Scotiabankers alrededor del mundo por su arduo trabajo y su compromiso con el Banco.

Es para mí un privilegio dirigir nuestro equipo día a día.

Gracias.